



PERRY JOHNSON REGISTRARS, INC.

Preparación para Desastres: Cómo y Por Qué Prepararse para lo Peor

Como dice el viejo refrán, “más vale prevenir que curar” – y en un mundo tan impredecible como el estado global actual, ¡puede valer aún más! Las interrupciones en la cadena de suministro y el continuo aumento de los desastres naturales han hecho más evidente que nunca lo crucial que es estar preparado para cualquier contingencia para un negocio exitoso. Desarrollar planes para desastres y mantenerlos actualizados puede ser clave para la longevidad de su organización. Después de todo, no sólo quieres sobrevivir a un incidente; ¡quieres recuperarte y prosperar!

Esté preparado con antelación

Obviamente, la preparación anticipada es el núcleo de cualquier planificación para desastres; Si puedes evitar el problema en primer lugar, ¡la recuperación sería innecesaria! Lo primero y más importante en esta parte del plan es contar con el equipo adecuado, con la capacidad de movilizarse y comenzar a reaccionar ante posibles problemas de inmediato. Este equipo no solo debe incluir a un miembro de la gestión de riesgos, sino también a representantes de los intereses legales, financieros y de seguros de la organización. Además, un tasador público (con la licencia adecuada) puede negociar con la compañía de seguros en nombre de una empresa para lograr el mejor acuerdo posible, eliminando el complejo y frustrante proceso de presentar reclamos por parte de la administración de la empresa.

Determinar el nivel de seguro y contar con una póliza adecuada antes de que ocurra algo también puede ayudar a evitar dolores de cabeza. La cobertura de la póliza debe revisarse al menos dos veces al año para garantizar que elementos como equipos nuevos o pérdida de ingresos estén cubiertos adecuadamente. La cobertura por interrupción del negocio y la cobertura de gastos adicionales son elementos imprescindibles para aliviar las consecuencias de un desastre.

Ser consciente de los posibles desastres que pueden ocurrir en una instalación o en el lugar de una empresa es otro factor importante para desarrollar un plan de desastres sólido. En esta consideración pueden entrar en juego zonas propensas a inundaciones, fuertes tormentas de verano e incluso ventiscas u olas de calor. Por supuesto, hay algunas cosas que tal vez no se puedan predecir fácilmente (como una pandemia mundial), pero es imprescindible tener en cuenta todas las posibilidades que puedan preverse razonablemente.

También se deben considerar los diversos impactos de los posibles desastres que pueden ocurrirle a una empresa al delinear un plan de comunicación. Si se corta la energía o Internet deja de estar disponible en una instalación debido a las inclemencias del tiempo u otros daños, ¿cómo se comunicarán los miembros del equipo? Es importante contar con múltiples medios para llegar a personas cruciales, al igual que tener no solo una copia digital de esta información, sino también física.

La recuperación: ¿qué pasa después?

El proceso de recuperación después de un desastre dependerá en gran medida del tipo y la gravedad de lo ocurrido. Si una instalación está gravemente comprometida, se debe realizar una inspección y reparación adecuadas de cualquier daño; e incluso si el daño visible es menor, se debe evaluar cuidadosamente la solidez del edificio y su contenido. Los daños causados por el humo y el agua pueden no parecer graves a primera vista, pero podrían provocar problemas dramáticos más adelante.

Tan importante como reparar equipos o instalaciones dañados después de un desastre es evaluar el desempeño de sus planes de preparación. ¿Qué funcionó? ¿Qué no? Utilice el escenario del mundo real como una oportunidad para mejorar, con el objetivo de tener un menor impacto en un evento posterior.